

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO VIII - EPOCA VI

Barcelona, miércoles, 30 Junio 1937

Núm. 1626

LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA, A LA OPINIÓN PÚBLICA

NOTA ACLARATORIA SOBRE LA SOLUCION DE LA CRISIS

Constatación de unos hechos

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, desde el 19 de julio de 1936, en que se alzó gallardamente frente al fascismo, ha compartido con toda dignidad las responsabilidades de la participación en los Gobiernos de la Generalidad de Cataluña.

Pública es la actuación y la obra de sus hombres en los cargos responsables y la línea de conducta política transigente y serena ante las discordias de la retaguardia y rectilínea, inflexible frente al fascismo y a la afirmación de las libertades populares y de las conquistas de justicia social observadas en todo momento por la Organización confederal catalana.

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, a pesar de contar con una fuerza vital, enraizada en la masa trabajadora y en el alma del pueblo, mayoritaria y preponderante, jamás ha pretendido utilizarla para adquirir posiciones de privilegio, precisamente en aras de la unidad moral de todos los sectores antifascistas, y esta actitud la ha mantenido a pesar de los continuos y desleales ataques de que ha sido objeto.

Después de los hechos de mayo, en los que la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y la Confederación Nacional del Trabajo de España dieron ante el mundo el ejemplo más magnífico de serenidad y de cordura, frente a una provocación preparada de antemano, y dieron prueba también de una disciplina enaltecedora para parar el fuego que no habían iniciado y que los elementos provocadores que fraguaron la maniobra tenían interés en prolongar, se constituyó un Gobierno de la Generalidad provisional, del que formaba parte un representante de la C. N. T.

La crisis de la Generalidad

Planteadas la crisis nuevamente en el Gobierno de la Generalidad, desde las primeras entrevistas tenidas con el Presidente de la misma, para hallar una solución al problema político, le hemos dado toda clase de facilidades.

Pública es la actitud de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, al respecto, por la misma nota que, entregada por nosotros al Presidente, éste facilitó a la Prensa y que reproducida íntegra, dice así:

"Llamada a consulta la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña por el Presidente de la Generalidad, le ha hecho entrega de la siguiente nota:

"Presidente: Considera la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, que el Gobierno de la Generalidad, ante los graves momentos que vivimos, y la intensificación de la crudeza de la lucha, ha de tener por principio, ahora más que nunca, la unión de todos los sectores antifascistas y la

colaboración de todos ellos en el Gobierno, representados por las dos Sindicales: U. G. T.-C. N. T., U. D. R. y E. R. C. y ha de procurar mantener una política rectilínea en el sentido de la lucha contra el fascismo, de afianzar las libertades populares y de afirmar las conquistas de justicia social que estén más en consonancia con las aspiraciones y necesidades del pueblo y con los mismos sacrificios que la guerra impone.

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña entiende que el Gobierno de la Generalidad, debería constituirse en la misma proporcionalidad que el anterior, sin debilitar ninguna tendencia; mas, de cara a la guerra y dispuesta a los sacrificios máximos para dar ejemplo a todos, se aviene a la solución de que su representación quede reducida a las tres Consejerías que regía en el Gobierno provisional.

Preconizamos que haya Comisiones mixtas responsables de asesoramiento en cada Consejería.

El Gobierno debe tener por programa

Fortalecer la unión de todos los sectores antifascistas. Ganar la guerra. Evitar toda política persecutoria y de represión entre los elementos antifascistas y sectores responsabilizados en la obra del mismo.

Levantamiento de la moral combativa del pueblo. Regularización y revalorización de la vida económica.

Plan de trabajo ajustado a las necesidades de la guerra y para terminar con el paro forzoso.

Impedir el aumento de las subsistencias y artículos de primera necesidad.

Sanear a los especuladores y a los especuladores. Protección y respeto a las Colectividades.

Sanear a los elementos dudosos de la retaguardia. Luchas a la burocracia.

Armamento eficaz y rápido de toda Cataluña. Constitución del Cuerpo Único de Seguridad.

Depuración de los mandos de los Cuervos armados. Desarrollo progresivo de la cultura popular.

Una nota en la que se define la posición de un sector vital de Cataluña, tan concreta, tan ponderada, tan equívoca y tan apropiada a las necesidades del momento, no creemos la haya dado en las consultas evacuadas, partido político u organización sindical alguna.

En ella, la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, hacía constar bien claro que, por encima de todo, le interesaba la unión de todos los sectores antifascistas y ganar la guerra, y por medio de esta nota quedaba bien patentizado que era la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña la única que se sacrificaba, que se avenía a perder posiciones para dar ejemplo a todo el mundo y no por que se sintiera debilitada, como alguien podría querer dar a entender.

¿Una maniobra?

Y bien; cuando ya parecía que estaba resuelto el problema político, y ya la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña había dado nombres de los hombres que habían de representarla en el Consejo de la Generalidad, la organización confederal de Cataluña se encuentra ante el hecho consumado de una lista de constitución de un Gobierno en el que figura un consejero sin cartera, para lo cual nuestra organización no había dado su aval y había impugnado dicha fórmula de solución desde el primer instante de las negociaciones de crisis, y no por el nombre del consejero en sí, sino por la anomalía de designar un consejero sin representar a un sector o partido responsabilizado.

Como esto podía suponer, además de una maniobra, una deslealtad, la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, ha hecho constar al Presidente de la Generalidad, su

disconformidad absoluta con dicho nombramiento, y el Presidente de la Generalidad, se ha pronunciado a favor de mantenerle, para formar nuevo Gobierno prescindiendo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña? El tiempo aclarará el enigma.

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña había convenido con el Presidente Companys, que el Gobierno de la Generalidad que se formara lo estaría por el Presidente de la Generalidad como Presidente del nuevo Consejo de la misma, tres consejeros de E. R. C., tres consejeros del P. S. U. C., tres consejeros de la C. R. T. de Cataluña, y uno de U. D. R.

Entendía la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, que el Gobierno que se formara de cara a ganar la guerra, había de tener la máxima autoridad, y para ello, habían de representarlo hombres a quienes respaldaran organizaciones vitales, auténticas y responsables, y que nadie a título personal, por más prestigioso que fuera su nombre, y precisamente por el prestigio mismo del Consejo que se constituyera y por la seriedad de las propias organizaciones y partidos que lo integraran podría figurar en él.

Conocida la posición clara de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, y los sacrificios que ha venido realizando, la actitud del Presidente Companys al dar esta solución de Gobierno y la de los demás sectores que la respaldan, se hace inexplicable, si no es ya que un plan deliberado de excluir, ignoramos con que fin, aunque podríamos adivinarlo fácilmente, a la Organización Confederal de Cataluña de la responsabilidad del Gobierno.

Ante ello, la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, que no ha perdido la estima de sí misma, que sabe el valor de su propia fuerza, que no ha de mendigar lo que le pertenece de derecho, ha manifestado bien claramente al Presidente Companys que no puede resignarse al papel a que se la quiere reducir. La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña ha de actuar con plena autoridad, segura de que no ha de ser juguete ni apéndice de nadie o se la imposibilita moralmente de formar parte del Gobierno.

Que juzgue la opinión pública y la clase trabajadora de Cataluña, de España y del Mundo entero, y, a través de la actuación de ayer, de hoy y de mañana podrá juzgárenos también a todos.

¡ABAJO EL FASCISMO, Y TODOS LOS FASCISMOS DISFRAZADOS Y ENCUBIERTOS!

Por la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña
EL COMITE

LISTA DEL NUEVO CONSEJO DE LA GENERALIDAD

Presidente: Luis Companys.

Gobernación y Asistencia Social: Antonio María Sbert, E. R. C.

Hacienda: José Terradellas, E. R. C.

Cultura: Carlos Pi y Suñer, E. R. C.

Trabajo y Obras Públicas: Rafael Vidiella, P. S. U. C.

Economía: Juan Comorera, P. S. U. C.

Abastos: Miguel Serra Pamies, P. S. U. C.

Justicia: Pedro Bosch Gimpera, A. C. R.

Agricultura: José Calvet, U. D. R.

DIARIO DE NUESTRA GUERRA

Nuestro enemigo internacional. — Unión del capitalismo europeo frente a la Revolución. — La desunión que se inicia. — Sus causas. — Las cuentas que están echando Francia e Inglaterra. — Consecuencias del desacuerdo fascista. — Beneficio para nosotros. — Franco felicita a Hitler y a Mussolini por la conquista de Bilbao. — Lo que vale nuestro Franco. — Liquidación de nuestras baratas políticas e intelectuales

Por Gonzalo de Reparaz

Ayer, éste mi verídico e ingenuo "Diario", reapareció diciendo: que para vencer, necesitamos unión en el campo nacional, y desunión en el internacional. De la unión interna habló lo que pude. De la desunión externa traté hoy, si el tiempo lo permite.

Contra nosotros está, de fronteras ajena, el edificio social de casi de toda Europa lo que pomposamente llamamos civilización, del que el capitalismo (trabajo proletario acumulado y disfrutado por unos cuantos aprovechadores), es la columna vertebral, el ejército (la fuerza bien pagada y bien armada), el brazo ejecutor y defensor, y la cultura (científica y mística; la

de los libros del saber terrestre y la del libro del saber celeste o sea, la Biblia).

El buen observador bien informado, advierte la unidad básica del conjunto, pero nota también dos aspectos diferentes. Hay grupos ci-

vivilizados satisfechos, porque mantienen sujetos a sus servicios, pueblos llamados inferiores. Hay otros descontentos, porque no tienen a quien explotar, y se ven reducidos

(Pasa a la página 10)